

EL FENÓMENO DEPORTIVO EN MÉXICO, 1875-1968

ENSAYOS SOBRE SU HISTORIA SOCIAL, CULTURAL Y POLÍTICA

María José Garrido Asperó y Regina Hernández Franyuti
(coordinadoras)



historia
social y cultural



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

40
ANIVERSARIO

Instituto
Mora

EL FENÓMENO DEPORTIVO EN MÉXICO, 1875-1968

ENSAYOS SOBRE SU HISTORIA SOCIAL, CULTURAL Y POLÍTICA

María José Garrido Asperó y Regina Hernández Franyuti
(coordinadoras)

historia
social y cultural



CIP INSTITUTO MORA. BIBLIOTECA ERNESTO DE LA TORRE VILLAR

NOMBRES: Garrido Asperó, María José | Hernández Franyuti, Regina

TÍTULO: El fenómeno deportivo en México, 1875-1968 : ensayos sobre su historia social, cultural y política / María José Garrido Asperó y Regina Hernández Franyuti (coordinadoras).

DESCRIPCIÓN: Primera edición | Ciudad de México : Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2021 SERIE: Colección Historia. Social y cultural.

PALABRAS CLAVE: México | Deportes | Ejercicio | Políticas públicas | Prensa deportiva | Revistas deportivas | Juegos Centroamericanos | Taekwondo | Fútbol (Soccer) | Selección Mexicana de Fútbol | Juegos Olímpicos. México (D.F.), 1968 | Caslavzka, Vera, 1942-2016

CLASIFICACIÓN: 796 FEN.d | LC GV 557 F4

Imagen de portada: Casasola: Fotógrafo, *Deportistas realizan tabla gimnástica en la plaza de la Constitución*, Distrito Federal, febrero de 1969. Mediateca INAH, Fototeca Nacional, Colección Archivo Casasola, núm de inv. 117976. D. R. Instituto Nacional de Antropología.

Primera edición electrónica, 2021

D. R. © Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora
Calle Plaza Valentín Gómez Farías 12, San Juan Mixcoac,
03730, Ciudad de México
Conozca nuestro catálogo en <www.mora.edu.mx>

ISBN de ePub: 978-607-8793-14-3

Impreso en México
Printed in Mexico

ÍNDICE

Introducción

María José Garrido Asperó

El deporte, la cultura física y la historia. Perspectivas para un encuentro

Álvaro Matute Aguirre †

Cuerpos femeninos, instrumental y espacio para el ejercicio. El gimnasio del Colegio de la Paz, Vizcaínas, 1875-1915

Genevieve Galán Tamés

The Mexican Sportsman: La primera revista deportiva de México

María José Garrido Asperó

Los primeros pasos de las políticas públicas sobre educación física, gimnasia y deporte, 1922-1924

Raúl Nivón Ramírez

La invención de los Juegos Centroamericanos: entre la *realpolitik* y la esperanza. 1926-1935

Ana Laura de la Torre Saavedra

La Carrera Panamericana y la transformación de la sociedad mexicana en la década de los años cincuenta

Alejandro Avendaño

Desarrollo y llegada del Taekwondo a México

Yuri Lópezgallo e Iván Lópezgallo

Los ratones verdes. La selección mexicana de futbol y los imaginarios sociales sobre la derrota en la prensa deportiva, 1950-1966

Giovanni P. Uriarte

Movimientos sociales y deporte: una aproximación a la historiografía de 1968 a través del estudio de los juegos olímpicos

Axel G. Elías Jiménez

Un instante de inconformidad. la protesta silenciosa de Věra Čáslavzká

Regina Hernández Franyuti

INTRODUCCIÓN

El presente libro es fruto del trabajo realizado en el seminario de investigación Historia de la Educación Física y los Deportes en México, que desde 2017 inició sus actividades en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Este espacio de discusión y reflexión académica surgió del interés mostrado por algunos de sus integrantes, quienes analizábamos de manera individual y aislada -en nuestras instituciones o centros de formación académica- en el pasado deportivo en México. De hecho, no nos conocíamos; y apenas comenzamos a saber unos de otros a través de nuestras publicaciones recientes o porque coincidimos casualmente en congresos y coloquios convocados en torno a otras temáticas historiográficas, en los que colamos la presentación de nuestros temas.

Y es que la historia de la educación física y los deportes eran temas poco o nada apreciados por quienes, apegados a una visión tradicional del quehacer histórico, suponían que poco podían aportar. Es probable que consideraran superficiales nuestros objetos de estudio e incapaces de ofrecer explicaciones que contribuyeran a hacer comprensible el proceso histórico de nuestra sociedad o de vincularse con los grandes temas nacionales y globales.

Quizá suponían que estas temáticas ofrecían limitadas posibilidades para satisfacer las razones que legitiman a la historia académica; esto es, conocer el pasado para entender mejor nuestro tiempo, y así asumir como sociedad los retos del presente. Con seguridad desconocían la enorme influencia que la educación física ha tenido desde el siglo XVIII, así como el deporte desde el siglo XIX en las sociedades, y no habían reflexionado en los múltiples y variados aspectos que vinculan su historia con la sociedad, la política, la economía, la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura. Sorprende que, contando con tantos y excelentes historiadores dedicados a la educación en México, la educación física haya sido ignorada del todo.

Se puede afirmar que unas de las actividades que más distinguen al México actual son, sin duda, la incorporación de la educación física y las prácticas deportivas en sus modalidades amateur y profesional en la vida cotidiana de nuestra sociedad, así como la generación de millones de aficionados que siguen los éxitos y fracasos de los equipos y deportistas de alto rendimiento de su elección; además de que gran parte de la población se ve, en mayor o menor medida, envuelta en el amplio universo de intereses políticos, económicos, científicos y culturales que han acompañado a la historia de esas prácticas. Incluso aquellos que no gustan de ellas, pues es evidente que vivimos inmersos en una cultura deportiva que, como sostiene Miguel Esparza, “ha propiciado la creación de todo un sistema que ha producido una moda, un mercado de bienes y servicios, una tradición, una conciencia y un mundo propiamente deportivo”.¹ La fuerte presencia de esa cultura se hace contundentemente evidente cuando observamos que más allá de la atmósfera deportiva que nos rodea -vestimenta, anuncios, publicidad, edificaciones monumentales, espacios de recreación y sociabilidad, escándalos, etc.-, los valores en que se sostiene la

legitimidad de la educación física y los deportes - construidos desde el siglo XVIII- han sido interiorizados, me atrevo a sostener, por toda la población urbana mundial.

La creencia -en el sentido que Ortega y Gasset diera a ese concepto- en la salud física y mental que proporcionan la educación física y la práctica amateur del deporte, así como los beneficios que posee como medio para civilizar y promover en los individuos principios de conducta altamente estimados por la sociedad neoliberal, como son disciplina, constancia y competencia, revelan el significado que esas actividades tienen en nuestra cotidianidad. Esto también se observa en la incorporación del lenguaje propiamente deportivo para expresar otras realidades. Sirva de ejemplo la afirmación reciente que en relación al desempeño de las autoridades federales para contener la epidemia provocada por el virus SARS-CoV-2 y, en particular, sobre el uso de tapabocas expresó un periodista en un diario de circulación nacional, en el cual afirmó: “La verdad de las cosas es que, en esto, el doctor Gatell pierde por goleada.”² O en el modelo esbelto y fuerte que se exige a los cuerpos para ser considerados hermosos.

El deporte en México es hoy pensado como un ejercicio físico que permite mantener un cuerpo sano y modelar uno estético; es practicado por algunos sectores de la población sin distinciones sociales, económicas, culturales, intelectuales, partidistas, religiosas, de género o edad. Es una actividad que ha provocado que surjan y se consoliden diversos oficios y profesiones, mueve recursos económicos extraordinarios, proporciona diversión y desarrolla importantes sentimientos de pertenencia, orgullo y, en muchas ocasiones, es motivo de gran decepción.

La educación física y el deporte son promovidos -bien o mal, es otro asunto- por el Estado como actividades que favorecen el bienestar físico y emocional de la población, y son valorados como uno de los recursos más importantes

con que se cuenta para favorecer el desarrollo integral de la población, reducir los índices de violencia, de consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, y los de mortalidad y discapacidad causadas por las enfermedades no transmisibles, las cuales afectan más a la población nacional y generan un alto costo al erario, como la diabetes mellitus, las enfermedades isquémicas del corazón y las enfermedades cerebrovasculares; el sobrepeso y la obesidad, los cuales son dos de los principales factores de riesgo que detonan a las anteriores, y la depresión, que es una de las principales enfermedades que inciden de manera negativa en los años de vida saludable y productiva de la población mexicana.³ Esta valoración positiva respecto a su importancia para mejorar la salud física de la población nacional ha sido resignificada a la luz de los terribles datos estadísticos que demuestran los altos índices de letalidad que la COVID provoca como consecuencia de las comorbilidades asociadas -diabetes, obesidad e hipertensión- en la población nacional.⁴

Pese a todos los esfuerzos desplegados por el Estado para promover los deportes, hoy se sabe que los resultados no son los deseados. No contamos con deportistas de alto rendimiento en la cantidad y con la calidad deseada para destacar con suficiencia en las diversas competencias internacionales y con ello hacer atractiva su práctica entre la población infantil y adolescente. Lo que es más importante, no hemos conseguido que el deporte amateur y la educación física se incorporen como actividades cotidianas entre la mayor parte de la población mexicana, por lo que esta no ha capitalizado los beneficios que las instancias internacionales y nacionales -como la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); la Secretaría de Salud, el Consejo Nacional contra las Adicciones, y la Comisión

Nacional de Cultura Física y Deporte- aseguran que esas actividades proporcionan, y que se resumen en la disminución significativa de enfermedades no transmisibles, adicciones, depresión y violencia.

Por la importancia que consideramos tiene el deporte en nuestro país, estamos convencidos de que es tiempo de ofrecer algunas explicaciones históricas sobre su origen, desarrollo, significado y trascendencia, con la intención de que esos conocimientos brinden a la población en general una versión más amena y accesible de nuestra historia y ofrezcan información útil que sirva en el proceso de definición de políticas públicas -deportivas y de salud- para fomentar esas prácticas y así contribuir a que disminuyan los índices de violencia, drogadicción y enfermedades. La resistencia académica presente en instituciones de educación superior ha comenzado a revertirse, gracias al esfuerzo sostenido de los investigadores que desde diversas disciplinas incursionamos en la historia del deporte mexicano. Esperamos que nuestros esfuerzos sirvan también para superar las barreras presentes en las estructuras institucionales de evaluación del desempeño y financiamiento académico.

Con esa conciencia y claridad de intereses fue que, desde 2017, nos propusimos trabajar de manera formal y organizada en el seminario en el cual participa un grupo multidisciplinario de investigadores y estudiantes de diversas instituciones académicas de reconocido prestigio. Tiene como objetivo impulsar las investigaciones acerca de estos temas que han sido poco atendidos por los historiadores y científicos sociales en general; reflexionar en torno a lo que se ha entendido por educación física y deporte moderno -profesional y amateur- como categorías de análisis; ofrecer una interpretación histórica del proceso que siguió México desde el siglo XVIII a la fecha, así como sus vínculos y nexos causales y explicativos con otros procesos históricos nacionales y globales -económicos,

políticos, sociales, científicos, tecnológicos y culturales- y su difusión a través de la publicación de sus resultados, la docencia y la divulgación.

En dicho seminario nos ocupamos de investigar, interpretar y difundir la historia de la educación física y los deportes, vinculándola causal y explicativamente con los grandes temas que contextualizan y explican el fenómeno deportivo global y nacional. Trabajamos con la libertad de indagar cualquier tema y fomentamos el uso de todo tipo de fuentes. Nos congratulamos en que si bien nos apoyamos en los modelos teóricos socio-históricos anglosajones que incursionaron desde hace décadas en el tema deportivo, hemos podido ubicar especificidades en el proceso mexicano, por lo que proponemos un modelo interpretativo que discuta afirmaciones aceptadas, pero que no siempre correspondan con la realidad documentada observada. También hemos incorporado las más recientes aportaciones francesas. Por todo ello, nos ocupamos también de historiar la educación física, pues, para la “escuela” anglosajona, esta se opone al deporte, por lo que ha sido excluida en sus investigaciones. Como grupo de trabajo entendemos bien las diferencias entre una y otra, pero consideramos que son versiones de un mismo universo. Es también uno de nuestros intereses localizar y reunir las fuentes documentales que por sus características son de difícil acceso, pues no existen archivos ni ramos documentales destinados a los deportes.

Para sumar al tema de las fuentes, hemos construido un archivo oral, para lo cual entrevistamos a atletas, organizadores y espectadores. Realizamos investigaciones individuales y proyectos colectivos. Contamos con la participación de estudiantes de licenciatura y posgrado de diversas instituciones académicas quienes, además, expusieron sus proyectos de tesis. Algunos de ellos ya se graduaron y participan en este proyecto editorial. Los resultados más relevantes al día de hoy han sido la

exposición Los Ojos del Mundo Están sobre México. Los Juegos Olímpicos del 68, la organización y participación en algunos cursos formales y de divulgación y, sin duda, este libro, que tiene el objetivo de presentar los resultados de nuestras primeras investigaciones elaboradas como grupo de trabajo.

La preocupación académica por el fenómeno deportivo “moderno”; es decir, el que surgió a finales del siglo XIX y se consolidó y difundió mundialmente en el XX, fue primero abordado por la sociología. Aunque fue en 1921 cuando por primera vez apareció una obra titulada *Soziologie des sport*, del alemán Heinz Risse, fue hasta la segunda mitad del siglo XX cuando surgió la sociología del deporte como subdisciplina de aquella área del conocimiento. Este primer acercamiento al universo deportivo desde la sociología se explica por el interés que mostraron los organizadores del deporte mundial ante los problemas que entonces generaba su práctica, por la violencia que se vivía en algunos de sus eventos y por la creciente popularidad que fue adquiriendo dado su indisoluble vínculo con el mundo del espectáculo y la diversión; por el interés político y económico que particulares y gobiernos mostraron ante él, porque algunos gobernantes lo consideraron símbolo de los progresos o éxitos de una nación, y en especial de la supremacía hegemónica de los sistemas económicos enfrentados durante décadas: capitalismo vs. comunismo. Motivos que condujeron a la reivindicación del deporte como legítimo objeto de investigación.

La consolidación de la sociología del deporte se dio en la década de los años sesenta del siglo XX, cuando se formó la International Committee for the Sociology of Sport (ICSS), hoy la International Sociology of Sport Association (ISSA) y se publicó la primera revista enfocada en dar a conocer las investigaciones sobre el tema, la *International Review of Sport Sociology*. Al poco tiempo, la investigación académica sobre el deporte tomó nuevos bríos, al fundarse

la North American Society for Sport History y publicarse el *Journal of Sport History*. Los trabajos pioneros publicados en las décadas de los sesenta y setenta de investigadores sociólogos, antropólogos e historiadores británicos, estadounidenses, alemanes y franceses demostraron que el deporte es un fenómeno histórico, social y cultural complejo, y aportaron un primer cuerpo teórico y conceptual para aproximarse al tema.

Las obras de sociólogos e historiadores como George Magnane, *Sociología del deporte* (1966); Jean Meynaud, *El deporte y la política (análisis de unas relaciones ocultas)* (1972); Jean-Marie Brohm, *Sociología política del deporte* (1976); Pierre Laguillaumie, *Deporte y represión* (1978); Guttmann Allen, *From ritual to record. The nature of modern sports* (1978); Lüschen Gunter y Kurt Weis, *Sociología del deporte* (1979); Elias Norbert y Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* (1986), y Dunning Richard D. Mandell, *Historia cultural del deporte* (1986), entre otras, definieron, desde muy distintas perspectivas, las rutas de la investigación en torno al fenómeno deportivo en México e Hispanoamérica.

En todas estas investigaciones se entendió al deporte como un fenómeno histórico-social, y desde ahí se analizaron las circunstancias socioculturales, políticas y económicas que explican su origen, desarrollo y consolidación, así como las funciones sociales que ha ido cumpliendo a lo largo de dicha evolución. En casi todas las investigaciones se ubica el origen del deporte moderno en la Inglaterra de finales del siglo XVIII. Además, se explica que este fenómeno se produjo mediante un proceso de transformación de juegos y pasatiempos tradicionales iniciado por las elites, en el que tuvieron un papel clave las “publics schools” y los “clubs”. En dichos estudios se excluye a la educación física y se establecen las relaciones entre deporte y otros factores históricos que explican la consolidación del deporte a nivel mundial, como la

urbanización, la demografía, la industrialización, el sistema capitalista y las formas de organización política de los Estados, quienes tomaron al deporte como medio de propaganda de sus particulares proyectos de nación.

Desde la segunda mitad de la década de los años ochenta se privilegió el análisis desde la historia social y cultural, lo que dio lugar a la publicación de investigaciones que trataron de esclarecer asuntos vinculados con la identidad individual y colectiva, el urbanismo, la clase social, el género, el nacionalismo y el deporte como forma de resistencia social y racial, la política, la cultura, la educación, el mercado, la globalización y los medios de comunicación. Desde la historiografía francesa y los estudios interculturales se ha señalado como medio desde el cual abordar el cuerpo humano y las relaciones de poder, sustentadas en las obras del filósofo Michel Foucault y entre cuyas aportaciones más significativas se encuentran los textos publicados por Georges Vigarello y Richard Holt.

Los estudios sociohistóricos y antropológicos del deporte en América Latina aprendieron de esa tradición anglosajona y se desarrollaron hasta la década de los noventa del siglo pasado. Ha sido generosa y rica su productividad, destacándose las aportaciones en relación al fútbol. El caso mexicano también ha sido motivo de los quehaceres de antropólogos y sociólogos. Destacan, por mencionar algunos, los trabajos de Fernando Huerta Rojas, Andrés Fábregas Puig, Miguel Angelotti Pasteur, Miguel Lisboa Guillén, Roger Magazine y Álvaro Fernández Reyes.

También lo ha sido de los filósofos y de especialistas en ciencias de la comunicación. Apenas el año pasado el filósofo Francisco V. Galán Vélez coordinó la publicación del libro *La fascinación del deporte: cuerpo, práctica, juego y espectáculo*, en el que reúne las aportaciones de filósofos, antropólogos, psicólogos, psicoanalistas, historiadores, politólogos y administradores del deporte. Por lo que los

estudios que incluye abordan diversas disciplinas deportivas desde esos campos; analizan el deporte como práctica corporal y como espectáculo, y explican algunas de sus relaciones con la filosofía, la estética, la mística y la espiritualidad. En su introducción, Galán ofrece una interesante reflexión en torno al desprecio académico que el tema del deporte ha tenido y explica por qué configura un mundo simbólico, ritual y de valores.

Samuel Martínez López, maestro en ciencia de la comunicación, experto en deportes y miembro del seminario Historia de la Educación Física y los Deportes en México, ha dedicado buena parte de sus investigaciones y quehaceres docentes a la historia del deporte. Ha diseñado y promovido la divulgación a través de cursos, talleres y conferencias, y ha hecho importantes contribuciones para comprender el fenómeno deportivo como espectáculo, en especial en relación al fútbol. Entre los libros coordinados por él y otros investigadores destacan *Fútbol-espectáculo, cultura y sociedad: una revisión crítica del negocio mundial*; *Afición futbolística y rivalidades en México: una mirada nacional*. Ha publicado diversos artículos como “La sociedad del entretenimiento y su imperativo superyoico del goce”, “El fenómeno de lo lúdico” y “La industria del entretenimiento”.

La historiografía mexicana sobre el deporte en México es muy reciente. Su aparición en el ámbito académico fue tardía en comparación con lo hecho en otros espacios iberoamericanos, en especial España, Brasil y Argentina. Nos hemos ocupado poco y tarde de él, pese a la relevancia que el tema deportivo ha adquirido como legítimo objeto de estudio de diversas disciplinas sociales como la sociología, la antropología, la psicología y la historia en otras regiones del mundo como Estados Unidos, Inglaterra y Francia, además del ya referido espacio iberoamericano, por mencionar algunos donde el estudio académico del deporte

profesional y amateur ha generado importantes investigaciones, corrientes y escuelas.

Los primeros acercamientos al tema fueron resultado de las investigaciones de destacados historiadores que se aproximaron a él desde la historia social, de la vida cotidiana, las mentalidades, el universo festivo y lo lúdico, es decir, sin tener propiamente como objeto de investigación al deporte, ni proponer o seguir un marco teórico metodológico que hiciera viable y valiosa su investigación como historia del deporte. Ejemplo de ello son los textos de Moisés González Navarro y Juan Pedro Viqueira Albán. El primero incluyó, en *El porfiriato. Vida social*, publicado en 1957, un capítulo dedicado a “Los deportes y el ocio”, en el cual mostró que se practicaban patinaje, hípica, polo, frontón, regatas, tenis, atletismo, boxeo, béisbol, rugby, fútbol soccer, lucha grecorromana y ciclismo, entre otros. Por su parte, Viqueira Albán, en *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social de México durante el Siglo de las Luces* (1987), analizó las transformaciones en las diversiones públicas en el siglo XVIII a consecuencia de la apropiación que hicieron de ellas las clases populares y los afanes de las autoridades por normar sus comportamientos. Sin proponérselo, abordó la historia de la pelota vasca en la época colonial.

Otras aportaciones útiles para quienes hacemos historia del deporte son el texto de Ricardo Pérez Montfort, “Circo, teatro y variedades. Diversiones en la ciudad de México a fines del porfiriato”, en el que, de manera superficial, menciona algunos de los deportes de que disfrutaba la elite porfirista; los de Fernando Berrojálbiz, “De la pelota vasca al rebote mexicano: una historia olvidada” y “El equipo de fútbol Euzkadi, 1937-1939”, en los que ubica a la pelota vasca como un medio identitario de esa comunidad; el artículo publicado por Marta Santillán y Fausta Gantús, en el que, desde la historia del género, analizan la caricatura y los discursos que en la prensa se elaboraron sobre la mujer

en los primeros campeonatos femeniles de futbol, y el libro *Formando el cuerpo de una nación. El deporte en el México posrevolucionario 1920-1940*, coordinado por Débora Dorotinsky y que se presenta como catálogo de la exposición que se exhibió en el año 2012 con el mismo nombre.

Sin duda alguna la obra de Ariel Rodríguez Kuri es la que mayor influencia ha ejercido, por su cantidad y calidad. En 1998 publicó el artículo: "El otro 68: política y estilo en la organización de los juegos olímpicos de la ciudad de México" (1998), al que le siguieron varios más hasta coronar su investigación sobre esos juegos con el libro *Museo del Universo. Los juegos olímpicos y el movimiento estudiantil del 68*, el cual apenas el año pasado circuló en librerías y bibliotecas. En todos ellos aborda la historia política de México y sus relaciones internacionales, la del deporte y su incidencia en los acontecimientos que acaecieron en ese año. Siendo su interés primordial el de la política, ha profundizado en la historiografía del deporte y ha ocupado con tanta seriedad del tema que, para nuestro beneplácito, cada día se acerca más a los intereses fundamentales de quienes nos asumimos como historiadores del deporte.

A ellos habría que sumar los textos de algunos historiadores anglosajones que también desde otros ámbitos historiográficos incorporaron desde la década de los años ochenta al deporte en México en sus investigaciones como William H. Beezley, Michael P. Costeloe y William Schell jr. El primero publicó, en 1983, el artículo en español "El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo", en el que analiza desde la historia social el tema de las diversiones en esa época, señala las condiciones que posibilitaron la práctica del deporte en el régimen porfirista y la influencia que en ese proceso de recepción y adaptación tuvo la comunidad extranjera. Sobre el mismo periodo y con mayor

profundidad abundó en “The rise of baseball in Mexico and the first Valenzuela”, “Bicycles modernization and Mexico” y *Judas at the Jockey Club and other episodes of Porfirian Mexico*.

En 1993 William Schell jr. publicó el artículo “Lions, Bulls and baseball: Colonel R. C. Pate and modern sports promotion in Mexico”. Aunque cabe subrayar que su aproximación es desde la historia social y se propone indagar sobre la penetración cultural de Estados Unidos en México, actividad en la que Pate destacó como promotor del beisbol. Dedicó varias páginas al mismo tema en el libro *Integral outsiders. The American colony in Mexico City, 1876-1911*, publicado en el año 2001. En 2007, Costeloe publicó el artículo “To bowl a Mexican Maiden over: cricket in Mexico 1827-1900”, en el que se ocupa de historiar ese deporte, el cual fue practicado por la comunidad inglesa residente en el país y generó poco atractivo entre los mexicanos. Cabe destacar que, desde entonces a la fecha, son varios investigadores anglosajones los que han abordado los asuntos mexicanos, entre quienes sobresalen Joseph Arbena, Kevin Witherspoon, Claire Brewster y Keith Brewster.

En realidad contamos con muy pocos trabajos académicos mexicanos que desde la disciplina de la historia tengan como objetivo el estudio de la historia del deporte y la educación física; es decir, que además de proponerse hacer una historia de esas prácticas, pretendan hacer del deporte y la educación física un medio para explicar la sociedad y su paso por el tiempo, y que por ello se hayan interesado en profundizar en las problemáticas teóricas, conceptuales y documentales de esta historia y se reconozcan a ellos mismos como historiadores del deporte.

La historiografía mexicana sobre el deporte y la educación física inició con el siglo XXI. Fue hasta entonces cuando una generación de jóvenes historiadores en formación eligieron como línea de investigación la historia

del deporte. Es por ello que sus investigaciones de tesis son las que nutren significativamente a este campo de la historia. Encuentro apenas dos casos de investigadores formados como historiadores incorporados a alguna institución académica desde y con el sustento de la cual hemos incursionado en los temas aquí propuestos, César Federico Macías Cervantes y quien esto escribe.

De tal manera que la mayoría de las aportaciones constituían hasta hace muy poco las investigaciones de una nueva generación de jóvenes historiadores no mayores a los 45 años de edad que incursionaron en el tema desde sus investigaciones durante sus estudios de licenciatura y/o posgrado y quienes elaboraron o están ahora redactando sus tesis de maestría o doctorado sobre temas totalmente deportivos. Fueron pioneros Maritza Carreño Martínez, Mónica Lizbeth Chávez González y Gerson Zamora Perusquía. La primera se graduó de la licenciatura en historia con la tesis titulada "Fútbol femenino en México, 1969-1971", en el año 2006. Ella se centra en la reconstrucción histórica de esa selección y con una exhaustiva investigación hemerográfica da cuenta de la formación de las primeras ligas femeninas e instituciones, de los promotores y las jugadoras. Hace un análisis de la tecnología deportiva, las empresas deportivas y reflexiona acerca de cómo fueron percibidas por los hombres del mundo futbolístico y la prensa.

Zamora Perusquía, quien es miembro del seminario, se graduó como licenciado y maestro en historia en el periodo 2010-2018, con dos tesis de tema deportivo. En la primera estudió la formación, actividades deportivas y políticas, andanzas y disolución del equipo de fútbol Euzkadi, el cual radicó en México entre 1937 y 1939, y que tuvo que recaudar fondos para los vascos durante la guerra civil española y generar simpatías por la causa republicana. En la tesis de maestría realizó una exhaustiva investigación hemerográfica sobre las actividades deportivas presentes

en el porfiriato y publicó el artículo “El deporte en la ciudad de México, 1896-1911”.

Mónica Chávez se graduó como maestra en historia en el año 2006 con la tesis titulada “La introducción de la educación física en México: representaciones sobre el género y el cuerpo 1882-1928”, en la cual analizó los procesos de regulación de los comportamientos corporales y las representaciones del cuerpo y el género dentro del proyecto de conformación de una ciudadanía durante el porfiriato y el México posrevolucionario a partir de la introducción de la educación física en la currícula escolar, así como los discursos modernizadores y nacionalistas que le acompañaron. Investigación que dio lugar a la publicación del artículo “Construcción de la nación y el género desde el cuerpo. La educación física en el México posrevolucionario” y el libro *Los orígenes de la educación física en México. Reflexiones sobre el cuerpo, el género y la nación*, publicado en 2016. Sin duda alguna sus asesores de tesis fueron piezas clave para que esos proyectos de investigación fueran aprobados. Por su apertura merecen reconocimiento los doctores Álvaro Matute Aguirre, Javier Sanchiz Ruiz y Oresta López Pérez.

Yum Kax Vite Ramírez obtuvo el grado de licenciatura en Historia con la tesis “Educación física y mejoramiento racial. El caso de la revista *El Maestro Rural*. México 1934-1936”, en el año 2015, en la cual analiza la educación física dentro del proyecto que en el México posrevolucionario se echó a andar para transformar y regenerar a los habitantes del país para mejorar la salud, perfeccionar el cuerpo de los mexicanos, desterrar hábitos dañinos y modelar una sociedad más productiva. Da cuenta de cómo esa revista promovía la educación física entre la población rural y campesina, exponiendo los beneficios que su práctica regular aportaba a la salud, enseñaba cómo debían organizarse torneos de basquetbol, futbol y volibol,

competencias de atletismo, natación y gimnasia y reportaba los juegos organizados y los desfiles cívico-deportivos.

Juan José Sánchez Bracamontes se graduó como maestro en historia con la tesis “Publicidad y deporte en el México posrevolucionario, 1920-1940”, en 2018, en la cual hace un recuento de las campañas publicitarias acerca de los deportes y de las empresas que se sirvieron de la influencia que empezaba a cobrar el deporte en el país para vender sus productos. También analiza cómo se introdujo la publicidad en los recintos deportivos, los productos comercializados, las casas deportivas, y aborda las ideas culturales que enmarcaron la publicidad de dos deportes de elite, el golf y el tenis.

Otros estudiantes que incursionaron en el tema en sus investigaciones de maestría y doctorado y han elaborado excelentes trabajos sustentados en una más acabada lectura y reflexión de la historiografía deportiva anglosajona, francesa e iberoamericana son: Daniel Efarín Navarro Granados, quien se graduó como maestro en historia en 2017 con la tesis “Españoles contra mexicanos en el fútbol de la ciudad de México, 1920-1950”. En ella analiza la rivalidad deportiva en el marco de las identidades nacionales y los contextos internacionales complicados. Sobre el tema publicó el artículo “Escaramuzas españolas en el fútbol mexicano. Tensiones ideológicas, identitarias y sociales en la ciudad de México durante la guerra civil”, y actualmente realiza su tesis doctoral sobre el mismo deporte durante las tres primeras décadas del siglo xx.

Veremundo Carrillo Reveles publicó, en su etapa de formación, un reflexivo análisis respecto de la relación que existe entre el fútbol, el nacionalismo y la xenofobia, en el artículo “Fútbol, nacionalismo y xenofobia en México: debates en la prensa sobre los jugadores extranjeros y naturalizados, 1943-1945”. De igual manera lo es el capítulo de la autoría de Genevieve Galán Taméz “*Mens*

sana in corpore sano. Consideraciones históricas en torno al ejercicio físico y su vínculo con el desarrollo corporal, mental y moral”, el cual integra el libro ya mencionado coordinado por Francisco V. Galán Vélez y quien participa también con un capítulo en este libro. Historiadora que, adscrita ya a una institución académica, prepara un libro sobre las ideas que en torno al cuerpo y el ejercicio imperaron en el siglo XIX.

Giovanni Alejandro Pérez Uriarte, miembro del seminario y colaborador en este libro colectivo, obtuvo el grado de maestro en historia el mismo año con la tesis “Nacionalismo y publicidad. La selección mexicana de fútbol en los diarios deportivos *La Afición* y *Esto*, 1950-1966”, en la cual demuestra cómo y por qué los medios de comunicación impresos reforzaron la idea de la selección de fútbol como símbolo nacional, pese a sus continuos fracasos, y cómo estos se ligaron a otros imaginarios sociales de los mexicanos que también se asentaron en el fracaso contruidos por el grupo Hiperión. Explica las relaciones entre la prensa y las elites políticas, el crecimiento de la sociedad de consumo y el mundo de la publicidad. Actualmente realiza su tesis doctoral en la cual abordará el proceso que dio lugar a que el fútbol organizado se constituyera en un espectáculo deportivo en las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo XX. Ha publicado artículos de divulgación como “Los ratones verdes: cobardía, nación y fútbol” y “La liga del balompié mexicano: ¿la renovación del negocio?”, y ha participado en el diseño y exposición de algunos cursos sobre la historia del deporte.

Otros brillantes historiadores que realizaron sus investigaciones doctorales sobre temas deportivos y que han seguido trabajando en ellos con gran calidad son Ana Laura de la Torre, Raúl Nivón Ramírez, Axel Elías Jiménez y Miguel Esparza Ontiveros. Ella es comunicóloga y realizó estudios de maestría y doctorado en Historia, elaboró la

extraordinaria tesis “La cultura física en la ciudad de México: recreación, internacionalismos y nacionalismos, 1896-1936”, la cual está en proceso de edición. En esta investigación, realizada desde una perspectiva internacional y global, la autora analiza cómo el deporte fue un instrumento utilizado por diversos agentes sociales para crear una base juvenil que apoyara y difundiera proyectos específicos de nación como fueron el cristianismo muscular -impulsado por la YMCA-, el olimpismo promovido por Pierre de Coubertin, y el catolicismo social -impulsado por el Vaticano- para recuperar el privilegio de la Iglesia en la vida política, social, económica y cultural. Ha publicado el libro *El olimpismo en México: Ideales resucitados en discursos múltiples, 1896-1924*, entre otros textos.

En 2016, Raúl Nivón Ramírez, experto también en olimpismo, obtuvo el doctorado en Historia con la tesis “Medios masivos y comunicación de la XIX Olimpiada de México, 1968” -se encuentra en proceso editorial-, en la cual aborda el fenómeno comunicativo y narrativo que sucedió en torno a la transmisión televisiva de ese evento; con lo que puso de manifiesto el relevante papel que esos medios, en especial Telesistema Mexicano, desempeñó en la imagen que México quiso transmitir al mundo. Demuestra que fueron los primeros con cobertura total gracias a la adecuación tecnológica y a que contó con una audiencia masiva global, y profundiza en la creación de los contenidos por medio de los cuales México expuso al mundo un discurso universal-nacionalista. Ha publicado diversos artículos sobre el olimpismo como “El Sistema de Comunicación Olímpico. El caso de Londres 2012” y “La mexicana que desafió a la Unión Soviética” y el capítulo del libro colectivo “La participación de la delegación mexicana en los Juegos Olímpicos de Berlín 1936 y su recepción en la prensa oficial alemana”, que también se encuentra en proceso editorial.

Axel Elías Jiménez ha trabajado la historia de los Juegos Olímpicos de México 1968 en sus tesis de licenciatura, maestría y doctorado, entre 2008 y 2018. Ha profundizado en las transformaciones urbanas, la construcción de los recintos deportivos que albergaron esas competencias, en especial el Palacio de los Deportes y la Alberca Olímpica, y ha puesto énfasis en los arquitectos olímpicos. Realizó el doctorado en King's College London, donde se graduó con la investigación titulada "Everyday Politics and Sports: Citizenship and State Formation during the 19th Olympiad in Mexico City, 1963-1968", en la que analiza el impacto político de los Juegos Olímpicos de 1968 y vincula la historiografía del movimiento estudiantil con la historia deportiva. Plantea que las campañas de preparación para la olimpiada crearon una cultura visual y sensorial que influyó en la participación política cotidiana de la ciudadanía mexicana. Por este trabajo recibió el Premio Pierre de Coubertin 2018, otorgado por el Comité Internacional. Ha publicado "'The exact route to achieving success': Statecraft and the management of third world expectations during the XIX Olympiad in Mexico" y "México 1970: fútbol y múltiples formas de construcción nacional moderna durante el Mundial de 1970", entre otros.

Miguel Esparza Ontiveros, quien se ha ocupado del análisis de los deportes modernos y ha extendido sus indagaciones a los gobiernos posrevolucionarios, comparando lo sucedido en México respecto de Estados Unidos, con la intención de comprender cómo esas sociedades concibieron la práctica deportiva, y en particular explicar cómo se nacionalizaron e institucionalizaron. A ello dedicó sus tesis de licenciatura, maestría y doctorado, en las que ha profundizado en el atletismo, béisbol y el boxeo. Ha publicado varios artículos entre los que destacan "Notas para la historia de los deportes en México. El caso del béisbol capitalino, 1910-1920", "Por la patria y por la raza. El surgimiento del

atletismo y el primer maratón en la ciudad de México, 1892-1910” y “La puga por el diamante. La institucionalización del béisbol capitalino, 1920-1930” (2019). Publicó también el libro *Historia e historiografía del fútbol mexicano: Una revisión a sus orígenes, debates y controversias*.

Por último, refiero los trabajos de quienes hemos podido dedicar nuestro tiempo completo de trabajo al tema, dado que logramos incorporarnos a instituciones académicas desde hace algunas décadas. Desde 2004, César Federico Macías Cervantes publicó, por la Universidad de Guanajuato, varios artículos y capítulos de libro como son: “Ajustes dinámicos posrevolucionarios y la práctica deportiva en el estado de Guanajuato hacia la década de 1940”, “Deporte y Modernidad posrevolucionaria en Irapuato”, “Algunas notas sobre el surgimiento y la consolidación del deporte como actividad laboral en el estado de Guanajuato, México”, “El futbol y el Bajío en la primera mitad del siglo xx” y “¿El clásico del Bajío? Algunas consideraciones históricas sobre una rivalidad social” y, en 2017, el libro *La revolución en carne y hueso. Las prácticas deportivas como evidencia del cambio social en México y Guanajuato, 1920-1960*.

En ellos ha abordado, con base en una lectura de los textos “clásicos” de la sociología anglosajona, una exhaustiva investigación documental y una reflexión teórica y metodológica de la historia de las prácticas deportivas en ese estado en el siglo xx en el contexto de la historia regional y local, principalmente en el México posrevolucionario. Las ha descrito y analizado en el marco de las políticas federales y regionales en torno a la promoción del deporte. Discute las diferencias habidas entre educación física, deporte y juegos, pero señala los elementos que los enlazan. Reflexiona sobre los planteamientos conceptuales que se tejieron en torno al deporte y a los deportistas, así como para revisar el valor

de las figuras deportivas para la identidad social. Da cuenta de la creación de clubes, ligas y equipos, de cómo fue creándose la infraestructura deportiva, la participación de los principales promotores develando las ideas e intereses que guiaron sus acciones, la profesionalización de algunos deportes, y señala la asociación que hubo entre eventos deportivos y festejos cívicos y religiosos.

En este grupo me ubico yo, aunque no pertenezco ya a esa generación de jóvenes. Hace una década decidí incursionar en la historia de la educación física y los deportes y he propuesto en las publicaciones con que cuento que, en mi opinión, y a la luz de la documentación recabada sobre los ejercicios físicos de competencia practicados entre 1758 y 1876, es necesario realizar una constante revisión a las metodologías anglosajonas, pues la realidad mexicana -tal vez iberoamericana- presenta particularidades que no siempre se pueden comprender al amparo de esas propuestas. En mis investigaciones he privilegiado el desarrollo de la educación física y los deportes en relación con los objetivos planteados por las autoridades de gobierno, los proyectos de nación, las relaciones establecidas con la medicina, y he demostrado que, desde el siglo XVIII, el interés económico ha sido el principal factor que ha dado lugar a la promoción de esas actividades de parte los individuos particulares a quienes he nombrado empresarios del ejercicio.

En 2009 publiqué, sin mayor reflexión teórica ni conocimientos sobre la historiografía del deporte, el artículo “Dos atletas en México 68” en la revista *BiCentenario. El Ayer y Hoy de México*, que edita el Instituto Mora, en el cual traté de establecer posibles relaciones entre esos juegos y el movimiento estudiantil, a partir de los testimonios de dos seleccionadas nacionales de voleibol. Afortunadamente, desde entonces la revista ha dado lugar a la publicación de temas deportivos. En los años 2014 y 2016, ya con un claro interés por la historia de

la educación física y los deportes, y contando con una buena bibliografía especializada en el tema, publiqué los libros *Peloteros, aficionados y chambones. Historia del Juego de Pelota de San Camilo y de la educación física en la ciudad de México, 1758-1823* y *Para sanar, fortalecer y embellecer los cuerpos. Historia de la gimnasia en la ciudad de México, 1824-1876*. A ellos se suman los artículos “El automovilismo deportivo en México. Sus primeros clubes y competencias (siglo xx)” y “Edecanes en las olimpiadas. La cara propagandística de los Juegos”.

El presente libro está compuesto por nueve capítulos, todos, como ya indiqué, elaborados por algunos de los participantes del seminario, y uno, con el que abrimos, escrito por mi muy querido y respetado doctor Álvaro Matute Aguirre, a quien me acerqué buscando su experta opinión cuando comencé a estar interesada en investigar el pasado deportivo del país. La respuesta favorable de este experto profesor e investigador de la historiografía nacional y universal me hizo vencer los temores originales provocados por la ya mencionada resistencia académica hacia la historia del deporte. En el capítulo titulado “El deporte, la cultura física y la historia. Perspectivas para un encuentro” se recoge la conferencia magistral que nos hizo el honor de impartir en el primer evento académico en el que participamos como organizadores y ponentes Raúl Nivón y yo, y como ponentes otros más de los autores. Sobra decir que sus sabios conocimientos son una invitación general a reflexionar sobre cómo, con qué y para qué es posible una historia de la educación física y los deportes en México.

Este libro abarca una temporalidad que va del porfiriato a la conclusión del llamado “milagro mexicano”, y aunque era lógico estructurarlo en secciones temáticas, las coordinadoras decidimos presentar los textos en orden cronológico. Cada uno, salvo el que inicia, es en realidad un estudio de caso. Como su título indica, fue nuestra

intención presentar en este primer ejercicio una serie de ensayos sobre los temas que trabajamos en las sesiones del seminario, en el cual partimos de una común preocupación historiográfica: mostrar a un público general la viabilidad, pertinencia y valía de la historia de la educación física y los deportes en México. Así, el presente volumen tiene como objetivo fundamental mostrar a la historia de la educación física y los deportes como uno de los medio posibles -tan valioso como la política, las ideas, las mentalidades, la economía, etcétera- para explicar a la sociedad mexicana en el tiempo.

A las coordinadoras y al grupo de trabajo que hemos formado el seminario Nos habría encantado ofrecer al lector una interpretación general y acabada del desarrollo del fenómeno deportivo y de la educación física en México entre 1875-1968. Consideramos que lo explorado hasta ahora en los diversos archivos, hemerotecas y bibliotecas consultados, así como los valiosos testimonios recabados a través de la historia oral, nos reafirma nuestras convicciones teóricas y metodológicas. Al mismo tiempo, nos demuestran que requerimos abordar otros espacios territoriales, casos y temáticas, para emprender con certeza una interpretación de esa naturaleza. Por lo pronto, a través de los capítulos que integran este libro planteamos algunos trazos del desarrollo del fenómeno deportivo y la educación física en el México contemporáneo, como son: las ideas y creencias en torno al cuerpo y su cuidado; la institucionalización escolar de actividades físicas y de competencia; el diseño y la creación de políticas públicas enfocadas a su desarrollo; la generación de sentimientos de identidad nacional asociados a los éxitos y fracasos deportivos; la participación de la racionalidad económico-comercial como motor del desarrollo deportivo; los intereses nacionales e internacionales depositados en la creación de instituciones deportivas, y la apropiación del deporte como símbolo de los sistemas político-económicos

que prevalecieron en el periodo cronológico que abordamos.

Las ideas y representaciones sobre el cuerpo femenino y sus implicaciones en la educación física del porfiriato es el tema que desarrolla Genevieve Galán Tamés en “Cuerpos femeninos, instrumental y espacios para el ejercicio. El gimnasio del Colegio de la Paz, Vizcaínas, 1875-1915”. En este capítulo se pone de manifiesto la relevancia que tuvo la transformación en torno a las ideas del cuerpo y su cuidado, tanto para el desarrollo de la educación física como para la posterior consolidación del deporte moderno. En “*The Mexican Sportsman*: la primera revista deportiva de México” analizo el papel que desempeñó la prensa especializada y el interés económico de los propietarios de esas empresas en el proceso de divulgación del deporte a finales del siglo XIX. Así, mi texto aborda uno de los aspectos que más han sido señalados en la historiografía del deporte internacional, la eclosión de la prensa especializada y su papel social. Por otro lado, destaco el papel que el interés comercial tuvo para los empresarios editoriales del deporte.

En el capítulo “Los primeros pasos de las políticas públicas sobre educación física, gimnasia y deporte, 1922-1924”, Raúl Nivón Ramírez se ocupa de mostrar la importancia de la educación física en el proyecto educativo de José Vasconcelos, cimiento del proyecto de cultura física del México contemporáneo. En este ensayo se muestran las motivaciones que predominaron en el diseño de políticas e instituciones públicas que, con la intención de educar a la población, mejorar sus cuerpos, modernizar sus hábitos y moldear ciudadanos nacionalistas, se echaron a andar al término de la revolución mexicana.

Por su parte, Ana Laura de la Torre, en su artículo “La invención de los Juegos Centroamericanos: entre la *realpolitik* y la esperanza, 1926, 1935” ubica la relevancia de los Juegos Centroamericanos en el contexto

internacional y demuestra cómo el Comité Olímpico Internacional se sirvió de los países centroamericanos para asegurar su lugar como árbitro rector del deporte internacional. Este interesante texto aborda así aspectos de la construcción internacional de instituciones deportivas y las contextualiza en los procesos mayores de política internacional. En “La Carrera Panamericana y la transformación de la sociedad mexicana en la década de los años cincuenta”, Alejandro Avendaño, de formación sociológica, indaga sobre el automovilismo deportivo y explica los vínculos entre esta disciplina deportiva y la historia de las industrias automotriz, turística y carretera. Avendaño vincula el mundo del deporte con el desarrollo de la economía y la industria.

En el capítulo “Desarrollo y llegada del Taekwondo a México”, Yuri e Iván Lópezgallo abordan la historia de esa especialidad en el país y muestran, como también lo hiciera Ana Laura de la Torre y lo harán Regina Hernández y Axel G. Elías Jiménez, la relevancia del deporte en el sistema internacional. Giovanni Alejandro Pérez Uriarte analiza, en “La selección mexicana de fútbol y los imaginarios sociales sobre la derrota en la prensa deportiva, 1950-1966”, la eclosión del fútbol como metáfora nacional, y analiza la configuración y reproducción de ciertos tipos de imaginarios contruidos a partir de las derrotas de la selección mexicana de fútbol durante las copas del mundo y sus relaciones con la llamada “filosofía del mexicano”.

En “Movimientos sociales y deporte: Una aproximación a la historiografía de 1968 a través del estudio de los juegos olímpicos”, Axel G. Elías Jiménez analiza las reflexiones académicas en torno a los factores globales que repercutieron en el movimiento estudiantil y la manera en que se condujo el gobierno frente a estas dinámicas, especialmente en 1968. Hace hincapié en la manera en que los juegos olímpicos de 1968 han sido estudiados como una variable en la intersección de las discusiones globales con